

Teoría lingüística y gramática española

Observaciones acerca de un 'Proyecto de gramática'
de principios del siglo XX

POR

RICHARD BAUM

Al hojear un manuscrito de la Biblioteca Menéndez y Pelayo¹ se encuentran pasajes de tenor muy moderno:

«... Habría sido imposible el HABLAR, si se hubiera querido obtener una palabra para cada objeto y otra para cada uno de sus cambios.

Sólo con un sistema es posible HABLAR. Con un sistema que, por medio de un número de vocablos relativamente reducido, sea susceptible de combinaciones innumerables sin término ni fin...

Las palabras son términos sobremanera vagos y generales a los que por causa de esa vaguedad misma no corresponde ser alguno en particular. Así, en ninguna lengua del mundo hay vocablos expresivos de lo INDIVIDUAL. Lo individual no tiene nombre propio en ningún diccionario. Y, por eso, a quien habla incumbe siempre su formación...»²

Las ideas expresadas en estas líneas parecen la transposición del 'principio fonológico' en el campo de la semántica o, más precisamente (por evitar anacronismos), evocan una concepción humboldtiana cuya coincidencia con una definición de la lingüística transformacionista fue subrayada por el mismo fundador de ésta: 'una lengua puede hacer uso infinito de medios finitos'.³

1 : Artigas, pág. 413, nº. 362 (actualmente Ms. nº. 3).

2 : *Proyecto*, t. I, I, pág. 25 (= *Parte I: Del Hablar. Prenociones, Sección II: Necesidad de un sistema elocutivo, Capítulo I: Generalidad de la significación de las palabras*). – La distinción 'significación general' – 'significación individual' parece muy interesante; correspondería en el fondo a dos categorías de semántica: una semántica analítica (o 'estructural') y una semántica de la oración. Benveniste (págs. 34 y ss.) propone una distinción entre 'significación del signo' y 'significación de la palabra' (como elemento constitutivo de la oración). Cfr. los supuestos teóricos de Schmidt.

3 : Véase Chomsky 1965, pág. 8 (versión española, págs. 9–10). Véanse también Chomsky 1966, pág. 20; Chomsky 1964, págs. 918 y ss. y las observaciones críticas de Coseriu 1970, págs. 53 y ss. Cfr., en este contexto Otero, págs. XXVI y ss.

He aquí otro pasaje que, por la originalidad del concepto de 'construcción elocutiva', llama la atención del lector:

«... la esencia íntima del hablar ha de buscarse no en las palabras, sino en su apropiada y sistemática CONSTRUCCION ELOCUTIVA ...

Lo importante es el sistema de construcción.

La construcción elocutiva es ese algo invisible que preside a la coordinación de las palabras y hace que con ellas pueda el hombre comunicar a sus semejantes lo que siente, piensa y quiere.

Con palabras, pues, no se habla, sino con su ordenación...»⁴

La 'construcción elocutiva', a primera vista semejante al concepto moderno de 'estructura subyacente' o 'profunda', correspondería menos a la variante más técnica de ésta, la de la corriente transformacionista, que a su variedad de inspiración humboldtiana, cuyo propagador fue el lingüista francés Lucien Tesnière...⁵ Sea lo que fuere, el manuscrito que ofrece las dos citas, y esto sería una primera observación, merece un estudio más atento.

El manuscrito de la Biblioteca de Santander lleva hoy día el título «Proyecto de gramática». El catálogo de manuscritos da sin embargo un complemento de información; el título original, desaparecido al renovar el forro de los cuadernos sueltos que componían el manuscrito – lo que aconteció hacia 1955 – había sido: «Copia del Proyecto de Gramática. Para exámen del Señor Menéndez y Pelayo»⁶.

Los 1136 folios del manuscrito constituyen 4 partes con foliación distinta, repartidas en 3 tomos. La mayor parte de los folios – las partes I, II y III (tomo I y II) – están escritos a máquina; la cuarta parte (tomo III) está esencialmente compuesta de hojas impresas provenientes de una gramática española.

Puesto que el manuscrito no ofrece ningún elemento que permita efectuar investigaciones más concretas, la identificación del autor no resultará fácil. El estudio sistemático de la correspondencia muy voluminosa y en gran parte inédita de Menéndez y Pelayo⁷ – sobre todo cartas que recibió D. Marcelino – pudiera, sin embargo, proporcionar algunas precisiones. Parece más fácil determinar aproximadamente la

4: *Proyecto*, t. I, I, pág. 121 (= *Parte I, Sección VIII: Combinación de combinaciones, Capítulo I: Con palabras solamente no se habla*).

5: Cfr., p. ej., Tesnière 1965, págs. 12–13.

6: Véase Artigas, págs. 413–414.

7: Una de las primeras ediciones de esta correspondencia es la de Aguilera.

época de la composición o redacción. El estudio de las gramáticas de los últimos decenios del siglo XIX y de los primeros del siglo XX ofrece la posibilidad de identificar las hojas impresas de la parte IV del manuscrito: provienen de una edición de la *Gramática de la lengua castellana de la Real Academia Española*. Del examen de las diferentes ediciones de esta gramática resulta que las hojas figuraban en una edición de los años 1904, 1906, 1908 o 1909.⁸ Pudiéndose argüir que el manuscrito entró en la Biblioteca de D. Marcelino antes de su muerte, es decir antes de 1912, la época de su composición habría sido la primera década de este siglo. Esta conclusión, a pesar del anonimato del autor, contribuye a ampliar, por lo menos desde un punto de vista histórico, el valor del *Proyecto*.

El manuscrito no tiene índice, pero las cuatro partes del texto ofrecen una organización detallada, aunque no siempre muy sistemática, sobre todo en sus subdivisiones ulteriores. Para dar una impresión general de la disposición de la obra, he aquí los títulos de las subdivisiones más importantes (quedan omitidos los 'capítulos' y los 'artículos' o 'párrafos'):

Parte I. Del Hablar. Prenociones (Tomo I)

- Sección I.* De los signos
- Sección II.* Necesidad de un sistema elocutivo
- Sección III.* Del sustantivo
- Sección IV.* Del verbo
- Sección V.* Relaciones del sustantivo con el verbo
- Sección VI.* Adverbios, ablativos y desinencias verbales
- Sección VII.* Palabras determinables y palabras determinantes
- Sección VIII.* Combinación de combinaciones
- Sección IX.* Sistema del hablar
- Sección X.* Especialidades

Parte II. Formas y estructura de la elocución

- Sección I.* Principios generales
- Sección II.* Estudio especial de verbos, nominativos, acusativos y dativos

8 : Se trata de ediciones idénticas; véase bibliografía. Una colección completa de las numerosas ediciones de esta gramática se puede consultar en la Biblioteca de la Real Academia Española. Cfr. Mourelle-Lema, pág. 378, n. 69.

- Sección III.* Formas reflejas
- Sección IV.* De la pasiva con *se*
- Sección V.* Dativos

Parte III. Sistemas oracionales (Tomo II)

- Sección I.* Complejos de carácter adjetivo
- Sección II.* Complejos de carácter adverbial
- Sección III.* Complejos de carácter sustantivo

Parte IV. Sistema desinencial

- Sección I.* Conjugación por flexiones de los verbos regulares
- Sección II.* Conjugación de las entidades sin sentido cabal ni independiente y de carácter sustantivo
- Sección III.* Conjugación de las entidades sin sentido cabal ni independiente y de carácter adverbial
- Sección IV.* Conjugación de las entidades sin sentido cabal ni independiente y de carácter adverbial
- Sección V.* Conjugación de los verbos-frases
- Sección VI.* De los verbos irregulares (Tomo III)
- Sección VII.* Desinencias e irregularidades de singular y plural y de los aumentativos, diminutivos y despectivos
- Sección VIII.* Declinación por desinencias
- Sección IX.* Desinencias femeninas en especial
- Sección X.* Desinencias anormales del artículo, sus omisiones y uso
- Sección XI.* Figuras de dicción
- Sección XII.* Lista de las palabras que se construyen con preposición

El término *proyecto* denomina adecuadamente este escrito: no es una obra definitivamente elaborada con vista a una publicación. Su carácter espontáneo y su tenor a veces didáctico hacen pensar en un curso de cátedra; podrían ser los apuntes para un curso de gramática. La ausencia de remisiones a publicaciones contemporáneas u otras y también de notas bibliográficas parecen corroborar esta hipótesis.

La gramática del castellano, a primera vista propósito principal de esta obra, está presentada al por menor en sus aspectos más importantes. La parte morfológica y taxonómica es muy compleja, pero,

voluntariamente, muy poco original, por lo menos en cuanto a su organización paradigmática: la mayoría de las páginas de esta parte proviene de la *Gramática* de la Academia. Puede decirse que la materia que tradicionalmente forma lo esencial de una gramática entra como material lingüístico en la composición de un sistema gramatical fundamentalmente diferente. Este sistema cuya articulación general resulta del índice, se inspira en una teoría del lenguaje muy distinta de las teorías más conocidas a principios de este siglo.⁹ La originalidad del autor no reside, pues, en el inventario de los elementos lingüísticos, cuya compilación puede referirse a una tradición secular, sino en la teoría lingüística que determina la organización de su obra y la disposición de la materia.

Esta teoría podría ser de interés para la lingüística (y no tan sólo para su historia), y las bases teóricas y doctrinales sobre las que se ha construido la 'gramática' merecerían un estudio detallado. Las observaciones siguientes no pretenden ser más que un bosquejo de las grandes líneas de los presupuestos teóricos. Aunque estas páginas insisten en el aspecto teórico del *Proyecto*, las observaciones muy finas y a veces muy detalladas sobre la lengua española ofrecen cierto interés para el gramático; el aspecto 'gramatical' sería materia de un estudio particular.

El autor del *Proyecto* no parte del concepto de *lengua* ni del presupuesto de que 'la lengua es un sistema de signos' o 'de medios de expresión apropiados para un fin', idea que después de una fase de ensanchamiento del campo de investigaciones lingüísticas ha acabado por estrecharlo. Como «no se habla con palabras, sino con su combinación», el objeto principal de su trabajo no es hacer un inventario exhaustivo de elementos lingüísticos ni proponer una descripción formal y funcional del sistema que constituyen. Para él, los elementos lingüísticos no tienen existencia de por sí; se manifiestan esencialmente en el acto de comunicación.¹⁰ Este acto de comunicación se realiza por combinaciones de elementos lingüísticos; los mecanismos ('abstractos') que rigen estas combinaciones constituyen 'el sistema' o 'la arquitectura del hablar'. He aquí un resumen de los principios generales de la teoría¹¹:

9: Véase Mourelle-Lema. págs. 273 y ss.

10: Consideraciones parecidas se encuentran en la obra de Humboldt; véase, p.ej., Humboldt, págs. 43 y ss.

11: Un primer esbozo de la teoría se lee en *Parte I, Sección IX: Sistema del*

«Hablar es expresar por medio de palabras los fenómenos internos de nuestro ser.¹²

hablar: «Con lo explicado, es ya posible dar a conocer lo que pudiera llamarse la ARQUITECTURA DEL HABLAR.

No se habla sino por medio de combinaciones de signos. Estas combinaciones son de tres clases:

I^a. clase. Combinaciones de raíces y afijos: Estos complejos constituyen los materiales inertes del lenguaje, y son la herencia elocutiva que nos han dejado las generaciones que nos precedieron.

Son signos de una vaguedad y generalidad inmensas, que pueden referirse a multitud de objetos, y que, por tanto, no constituyen el nombre propio de ninguna individualidad.

Unicamente indican, por medio de los afijos, que están destinados a formar

verbos
sustantivos
adjetivos o
adverbios.

Son, pues, con relación al lenguaje lo que en arquitectura los materiales que se adquieren ya elaborados para la construcción de los edificios...

II^a. clase. Los nombres propios de lo individual: los cuales se obtienen combinando las palabras, y son construcciones formadas en los momentos de la elocución por aquel que habla: quien las constituye aumentando la comprensión de las palabras o fijándoles su extensión, ya agregándoles otros vocablos muy generales ya por medio de especiales desinencias.

Estos complejos elocutivos dan a conocer los objetos con sus caracteres y propiedades. Son como en la construcción de los edificios, las puertas, las escaleras, los fogones, los tabiques, los pavimentos, etc. que no se adquieren hechos, sino que es preciso construir según las exigencias de cada casa y que, sin embargo, no bastan aun a la casa misma.

III^a. clase. La combinación de las combinaciones que constituyen lo individual, da a conocer por medio de la correspondiente CLAUSULA lo que acerca de esos objetos siente, piensa o quiere aquel que habla. Estas combinaciones de combinaciones son como en arquitectura el edificio completo que nos guarece de la intemperie, y nos permite ejercer nuestros oficios o profesiones.

Solamente combinando aquel que habla las combinaciones de lo individual cabe realizar el gran resultado de la elocución, comunicarnos con nuestros semejantes...» *Proyecto*, t. I, I, págs. 99-100 (= págs. 136-137).

12: Cfr. la frase introductora de la *Gramática de Port-Royal*: «Parler est expliquer ses pensées par des signes, que les hommes ont inventez à ce dessein.» Brekle 1966, I, pág. 5.

Las palabras son complejos constituidos por raíces y afijos. Estos complejos son términos indefinidos, aplicables a inmensidad de objetos análogos existentes en el mundo y no a ninguno en particular.

Lo individual carece de nombre en las lenguas y el que habla tiene que formárselo.¹³

Y lo forma en la inmensa mayoría de los casos, agregando a cada palabra otra u otras que hagan conocer cada objeto por medio de sus caracteres propios y exclusivos.¹⁴

La combinación, pues, de términos vagos e indefinidos con otros vagos e indefinidos también, da por resultado los nombres de lo individual...

Ni aun con las combinaciones expresivas de los nombres de lo individual hay todavía lo necesario para hablar.

Para ello es preciso combinar esas combinaciones en cláusulas que den a conocer los fines que nos proponemos al hablar.

La cláusula es, pues, una construcción total hecha de construcciones parciales, para exteriorizar lo que pensamos, sentimos o queremos: afirmar, negar, preguntar, mandar, rogar, expresar admiración, ironía, etc.

El arte de hablar consiste, pues, no en las palabras aisladamente, sino en su combinación, y en la combinación de sus combinaciones.

Estas entidades elocutivas son de tres clases:

1°. Combinaciones de primer orden o sea de raíces y afijos heredadas de los tiempos más remotos del lenguaje y constituyentes de los actuales vocablos o palabras.¹⁵

2°. Combinaciones de segundo orden o sea de palabras o vocablos.

3°. Combinaciones de tercer orden o sea de los anteriores grupos de donde resultan ya las cláusulas.

O de otro modo.

1°. Combinaciones constituyentes de las palabras ya predispuestas, mediante los adecuados afijos, para ser

13 : Una concepción análoga se encuentra en la obra de Schottelius (pág. 74; cfr. Brekle 1970, pág. 25): «Denn dieses muß gestanden werden/ daß eine jede Sprache eine gewisse/ und nur eine wenige Anzahl Stammwörter habe/ gegen der großen Menge derer Dinge/ so da unterschiedlich zubenahmen seyn *Naturâ enim rerum conditum est, ut plura sint negotia, quam vocabula.* Zu dem/ weil die Stammwörter durch und in sich allein fast keine/ oder gar eine geringe Rede machen können/ als muß ihnen die hülffliche Hand stets geboten werden von ihren abgeleiteten und verdoppelten Wörtern.» Véase Schottelius, II, pág. 8* (epílogo del editor). Schottelius se interesa exclusivamente por combinaciones de 'primer orden' (págs. 72-103). – Para otras concepciones de esta índole, véase Brekle 1970, págs. 37-40; cfr. Schmidt.

14 : Nota del manuscrito: «También puede recurrirse a desinencias.»

15 : Benveniste (págs. 33-34) expone una concepción análoga, sin embargo limitada – y esto es la consecuencia de su punto de partida – a la estructura formal del significante. Cfr. Martinet 1969, s.v. *moneme* – véase también Martinet 1967, págs. 107 y ss. – y, como representante de la lingüística norteamericana, p. ej., Harris, cap. 12 y ss.

Verbos
Sustantivos
Adjetivos
Adverbios ...

- 2°. Combinaciones de palabras para formar los nombres propios de lo individual o sea construcciones parciales obtenidas, ya aumentando la comprensión, ya fijando la extensión o por ambos medios a la vez, en el momento mismo del hablar ...
- 3°. Combinaciones de estas combinaciones de lo individual, constituyentes de las cláusulas, por cuyo medio podemos afirmar, negar, preguntar, etc., cuanto sentimos, pensamos o queremos acerca de las cosas y de sus mútuas relaciones.¹⁶

En una terminología moderna podría decirse que la primera y la segunda clase de combinaciones constituyen sistemas de denominación lingüística. Las categorías denominadoras fundamentales – los ‘lexemas’ – se componen de los elementos de primera clase – semantemas y morfemas –. Los sintagmas, las unidades denominadoras complejas y más específicas, cuyo inventario es teóricamente infinito, se componen de ‘palabras’, de agrupamientos de lexemas. La tercera clase de combinaciones es de otro nivel: se trata de la oración o de la frase, la unidad de comunicación que se realiza – por lo menos en la mayoría de los casos – por combinaciones de las unidades denominadoras.

Los términos *verbo*, *sustantivo*, *adjetivo*, *adverbio* y otros, como los nombres de los casos, no se refieren a concepciones heredadas de la gramática tradicional (de inspiración greco-latina); se trata de términos técnicos cuyas acepciones son inseparables del contexto sistemático del *Proyecto*. Los términos *verbo*, *sustantivo*, *adjetivo*, *adverbio* denominan las categorías fundamentales del ‘sistema oracional’, las categorías en las cuales entran todas las combinaciones de primer y de segundo orden; en efecto, las estructuras oracionales más complejas – ésta es la hipótesis del autor – se reducen a unas clases fundamentales, por ejemplo los *sistemas oracionales* (‘combinaciones de segundo orden’).¹⁷

16: *Proyecto*, t. I, II, págs. 1–3 (*Parte II: Formas y estructuras de la elocución, Sección I: Principios generales*).

17: He aquí un ejemplo: un elemento específico establece la relación entre una palabra determinable (de carácter sustantivo) y un complejo determinante (de carácter adjetivo):

«LOS ADJETIVOS-ORACION se unen a las palabras que ellos determinan por medio de vocablos especiales denominados NEXOS.

Los nombres de los casos, del mismo modo, designan las funciones elementales que la categoría 'sustantivo' (combinación de primer o de segundo orden) puede asumir en la oración.¹⁸ Al comienzo de la tercera parte del *Proyecto*, que lleva por título «Sistemas oracionales», el autor expone las grandes líneas de esta teoría:

Estos NEXOS son

QUE, QUIEN, CUYO

en masculino y femenino, en singular y en plural, unas veces solos y otras acompañados de preposiciones.» *Proyecto*, t. II, III, pág. 6 (= *Parte III: Sistemas oracionales, Sección I: Complejos de carácter adjetivo*).

Todas las entidades del lenguaje – los elementos básicos, las combinaciones de primer y de segundo orden – se dividen en entidades determinables y en entidades determinantes:

«Las determinables son	{	los sustantivos y los verbos	{	en su comprensión y en su extensión en su extensión
Las determinantes son	{	los adjetivos	{	los demostrativos los posesivos las desinencias del género los artículos y los numerales las desinencias del plural
	{	los adverbios, los ablativos, y las palabras que fijan la extensión de los verbos.		

Recuerdese que a su vez las palabras mismas analizadas aisladamente están constituidas por dos clases de elementos,

las raíces, que son determinables, y
los afijos, que son determinantes.

Pero en definitiva, el significado DETERMINABLE o DETERMINANTE de las palabras depende en gran manera no de su estructura especial, sino del sentido que en cada cláusula se les da.» *Proyecto*, t. II, III, pág. 109; cfr. t. I, II, págs. 3-4.

Es interesante constatar la semejanza entre esta base teórica y la de Tesnière; el sistema sintáctico del lingüista francés está articulado de manera análoga, y el paralelismo entre los dos sistemas es a veces muy estrecho. Así, en el ejemplo citado, el *nexo* del autor del *Proyecto* correspondería al *translatif* de Tesnière, que efectúa la 'translación' de una entidad lingüística de una categoría a otra. Véanse Tesnière 1934 y 1965; cfr. Paramo Pomareda.

18: Esta manera de concebir ciertos fenómenos sintácticos equivale a la teoría de las valencias verbales. Véase, p. ej., Helbig-Schenkel, págs. 9-71 (Introducción a la teoría de las valencias verbales).

«Con los vocablos de carácter adjetivo no hay siempre lo bastante para determinar los sustantivos:

ni con los vocablos de carácter adverbial basta en toda ocasión para limitar el significado de los verbos:

ni, por último, con los vocablos sustantivos hay generalmente lo necesario para formar los nominativos, acusativos y dativos que las cláusulas exigen. Es, por consiguiente, indispensable construir expresiones complejas que tengan el carácter de

adjetivos
adverbios y
sustantivos,

para que suplan a tales deficiencias.

Estos complejos se llaman ORACIONES.

El sistema oracional comprende tres tratados que se denominan

Sistema oracional de carácter adjetivo
Sistema oracional de carácter adverbial y
Sistema oracional de carácter sustantivo.

De cada uno de estos sistemas se tratará en especial sección.»¹⁹

Entre los elementos lingüísticos susceptibles de constituir combinaciones de tercer orden, el verbo juega un papel determinante: representa el elemento que establece el sentido cabal de la oración, que conecta – y orienta – ‘semánticamente’ los otros elementos de la enunciación.

«Cualquier fin que nos proponemos al hablar requiere expresiones complejas y un sistema elocutivo...»²⁰

... el sentido de las cláusulas con que enunciamos lo que sentimos, pensamos o queremos, está siempre en la totalidad de las muchas palabras que las integran: pero... el fin especial que nos proponemos al hablar, reside en el VERBO: a saber, en su doble sentido peculiar y funcional.

CLAUSULA es, pues, toda combinación de combinaciones con sentido cabal e independiente.

Y VERBO es la palabra expresiva del fin elocutivo de cualquiera enunciación.»²¹

Los conceptos básicos del *Proyecto* son: 1° Los elementos lingüísticos fundamentales tienen valor virtual, y sólo se realizan denominaciones de lo ‘concreto’ (en el acto de comunicación) por el mecanismo de las combinaciones que es la ‘construcción elocutiva’. 2° La ‘construcción elocutiva’ no reside en la forma exterior de la oración, sino en su

19: *Proyecto*, t. II, III, pág. 1 (= *Parte III: Sistemas oracionales*, comienzo).

20: *Ibid.*, t. I, I, pág. 68 (= *Parte I, Sección IV: Del verbo, Capítulo I: Combinación de combinaciones*).

21: *Ibid.*, pág. 70.

forma interior; «... es la coordinación de las palabras...» – coordinación en el sentido de ‘orden jerárquico’ (y no en el sentido de ‘orden lineal’).

El planteamiento de la teoría, aceptable, por ejemplo, para los lingüistas de la escuela de Praga, hubiera sido rechazado por los más de los estructuralistas. La situación actual parece más favorable al estudio de teorías de esta índole: la lingüística que, durante unos decenios, apoyaba – casi exclusivamente – sus resultados descriptivos o teóricos en los datos observables, vuelve a aceptar posiciones ‘mentalistas’ (aunque asociadas a modelos formales capaces de describirlas).²² Sería, pues, del todo inoportuno volverse de espaldas a una teoría reprochándole su carácter poco explícito. El problema de la formalización de una teoría que juega un papel primordial en la lingüística contemporánea es, inútil repetirlo, un problema importante, mas, en el fondo, desde el punto de vista propiamente *lingüístico*, un problema de segundo orden. Hay que tener en cuenta que la formalización matemática es una función de la teoría lingüística o, más precisamente, del ‘análisis’ de los fenómenos del lenguaje, y en este campo la herencia del descriptivismo y del estructuralismo continúa manifestándose.

Por otra parte, las hipótesis contemporáneas sobre las estructuras subyacentes de las oraciones no se distinguen fundamentalmente de las de la gramática tradicional de inspiración filosófica²³: durante más de siglo y medio los estudiosos no se han interesado por estos planteamientos, y los diez últimos años no bastan para llegar a resultados menos hipotéticos.

Aunque a primera vista parece inverosímil, existe actualmente cierta inseguridad en el campo de las investigaciones lingüísticas (por evitar la palabra tópica de ‘crisis’). El ritmo acelerado de las publicaciones no debería enmascarar el hecho de que las tendencias actuales de la lingüística o, más precisamente, las ideas que inspiran gran parte de los trabajos contemporáneos, son poco numerosas, por lo menos las

22 : Cfr. la observación de Brekle 1970, pág. 14: «Heute beginnt man einzusehen, daß man mit Methoden, die vom Prinzip der Linearität ausgehen, die Inhaltsseite von sprachlichen Äußerungen nicht adäquat beschreiben kann, da die lineare Ordnungsbeziehung im Bereich der Inhaltsstruktur einer Sprache nicht die dominierende Rolle spielen kann wie im morphologischen Bereich einer Sprache; außerdem handelt es sich im semantischen Bereich um völlig andere Einheiten.» Cfr. también los pasajes siguientes (págs. 14–15) y Coseriu 1970.

23 : Véase, p. ej., la digresión histórica de Brekle 1970, págs. 92–103.

más importantes: las corrientes que se inspiran directa o indirectamente en el pensamiento de Saussure, el estructuralismo norteamericano y la corriente que nació en el enfrentamiento con este último, la 'lingüística generativa' (gramática transformacional y semántica generativa). Muy pocos de los resultados obtenidos estas últimas décadas – muchos especialistas opinan así – pueden considerarse como más que una experiencia instructiva. Lo que dijo un lingüista hace unos años a propósito del estructuralismo, podría repetirse respecto de las tendencias de la lingüística contemporánea: «Desde Saussure para acá, pasando por la Fonología de Trubetzkoy, el estructuralismo de Copenhague y sus ramificaciones en otros países, la Lingüística de la hora presente se halla en plena ebullición investigadora, que no sólo afecta a los contenidos del saber lingüístico, sino a los cimientos metódicos en que se apoya nuestra concepción del lenguaje humano...»²⁴ En el conjunto de la lingüística actual, la revisión de unas dicotomías clásicas y el examen crítico de unos conceptos correlativos, por ejemplo el de 'corpus', y, además, del estudio del problema central de las categorías ('sintácticas' y 'semánticas')²⁵ – categorías que el transformacionalismo recibe del estructuralismo (norteamericano)²⁶ – podrían resultar importantes para la orientación de las investigaciones futuras. Valiéndose de las experiencias del estructuralismo y del transformacionalismo parece posible elaborar modelos del funcionamiento del lenguaje especificando los mecanismos 'creadores' del lenguaje, es decir modelos que no sólo describen sistemas 'estáticos', sino que también indican – por un sistema de 'reglas generativas' – qué estructuras lingüísticas están (y estaban) virtualmente disponibles para el hablante de un idioma. Es evidente que la revisión de unos conceptos fundamentales y el planteamiento de nuevas teorías requieren una base lo más 'independiente' posible. En este contexto, el interés del *Proyecto* reside sobre todo en el hecho de

24: Gili Gaya, pág. 452.

25: Fourquet (pág. 163), incidentalmente, subraya la importancia de este problema ya discutido ampliamente – en este sentido – en la Edad Media. Cfr., p. ej., Bursill-Hall, Coseriu 1968/69, págs. 124 y ss., Brekle 1970, págs. 96-98; cfr. también Robins.

26: Véase, p. ej., Chomsky 1965, págs. 63 y ss. – Aunque Chomsky se propone superar las deficiencias del análisis en constituyentes inmediatos 'basado en el presupuesto de que las estructuras latente y patente son, en realidad, una y misma' (pág. 16) no se separa de ciertos supuestos (relativos a las categorías sintácticas) del estructuralismo taxonómico.

que representa un modelo lingüístico menos discutido: un modelo de la 'gramática de dependencias' y, además, uno de los primeros modelos de este tipo de gramática.

Parece que este tipo de modelo, cuyo objeto es el análisis de la forma interior de las *estructuras lingüísticas* (y no de la 'forma interior' de la 'lengua' entrevista y conjeturada por Humboldt) es el más adecuado para la descripción de ciertos fenómenos lingüísticos; además, en el interior de esta teoría lingüística, el análisis es inseparable de la representación de los mecanismos que rigen la formación de oraciones (y de 'textos'). La tentativa de formalización partiría entonces de los mecanismos descubiertos. En otras palabras: los fenómenos lingüísticos se analizarían previamente por sí y no en vista de su formalización. La 'gramática' en este sentido sería también interpretación de fenómenos lingüísticos y no exclusivamente construcción de un metalenguaje susceptible de 'simular' fenómenos lingüísticos. La proliferación de la 'semántica generativa'²⁷, por último, no es nada más que la consecuencia de la prioridad acordada al principio de formalización durante los últimos diez años. Sin embargo, esta fase de la 'lingüística generativa' vuelve a interesarse más por el análisis de fenómenos 'lógicos' y, después, por su expresión lingüística. Los primeros resultados ofrecen perspectivas interesantes, pero no debería olvidarse que el análisis lingüístico propiamente dicho deja de ser un problema resuelto; el empleo de un metalenguaje lógico no puede resolver los problemas de análisis *lingüístico*... El estudio de los presupuestos teóricos del *Proyecto*, de los *Elementos de sintaxis estructural*, de los trabajos de la escuela de Praga, de los escritos que contribuyen a la elaboración de una 'gramática de dependencias', del bosquejo de la teoría lingüística de Benveniste (y de otras teorías), todo eso podría contribuir a perfeccionar los modelos de análisis lingüístico y, además, a preparar esta base 'independiente' indispensable para el planteamiento de nuevas teorías.

Huarte ya lo sabía: «... el orden y concierto que se ha de tener para que las ciencias reciban cada día aumento y mayor perfección es de juntar la nueva invención de los que ahora vivimos con lo que los antiguos dejaron escrito en sus libros.»²⁸ Pero el famoso fisiólogo sabía

27: Para una primera orientación bibliográfica, véase Krenn-Müllner; en los escritos de Brekle 1970, Rohrer y Wunderlich se encuentran discusiones de problemas actuales. Cfr. Chomsky 1970, pág. XVI, P. S.

28: Huarte, pág. 128. Una parte de esta cita se lee en otro contexto en Chomsky 1970, pág. XXXVII (introducción de Otero).

también que no son únicamente los 'ingenios inventivos' quienes escriben los libros... Cuanto más se conocen los trabajos del pasado, más difícil resulta hablar de 'progreso' en el campo de la lingüística. El transcurrir temporal de la lingüística no ha implicado un enriquecimiento tan provechoso de conceptos y experiencias como en cualquier ciencia positiva. La historia de las ideas lingüísticas no puede ser una historia del 'progreso', sino meramente una descripción 'cronológica' de planteamientos teóricos. La 'tradicón' gramatical cuya culminación es la gramática de Pāṇini llama la atención del lingüista por su 'modernidad'²⁹; la actualidad del pensamiento lingüístico de los siglos XVII y XVIII ha sido descubierta por los transformacionistas³⁰. Un paso más adelante en este sentido sería el estudio 'explorativo' del pensamiento lingüístico, es decir el estudio de los escritos del pasado (y del presente) que ofrezcan elementos susceptibles de avivar las discusiones actuales. El *Proyecto de gramática* de la Biblioteca Menéndez y Pelayo puede considerarse como uno de estos elementos constructivos; su manuscrito, por lo menos su parte teórica, merecería una edición comentada.

Richard Baum
SAARBRÜCKEN

RÉSUMÉ

Parmi les manuscrits de la Biblioteca Menéndez y Pelayo de Santander figure un 'Projet de grammaire' dont l'auteur demeure, pour le moment, inconnu; la date de la composition a pu être précisée: la première décade du XX^e siècle. L'intérêt du manuscrit dépasse le cadre de la grammaire espagnole dont l'auteur expose en détail le contenu. Le travail s'inspire d'une théorie linguistique qui pourrait être qualifiée de 'linguistique de la parole'; l'auteur se propose en quelque sorte d'explicitier la 'forme intérieure de la langue'. Sa théorie, très originale pour l'époque, s'approcherait de la 'grammaire des dépendances', et, dans le contexte de la recherche linguistique contemporaine, c'est là que résiderait l'intérêt du manuscrit.

29: Véanse Staal y Kiparsky-Staal; cfr. Matilal; Brekle 1970, págs. 92-96.

30: Cfr., p. ej., Chomsky (y Rosiello, Hannaford, Aarsleff); cfr. también Brekle 1964, Brekle 1967; Coseriu 1968/69; Otero en Chomsky 1970, págs. XXV y ss.; *La Philosophie du langage*; Baum, pág. 125, n. 34 y 35.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarsleff, H.: «The History of Linguistics and Professor Chomsky». *Language* 46, 1970, págs. 570-585.
- Aguilera, I.: *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo, 1874-1890*. Edición, notas y estudio de I. A. Prólogo de S. Fernández Larrain, 2 vols., Santander, 1967.
- Artigas, M.: *Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*. Por su bibliotecario, Santander, 1930.
- Baum, R.: «Destutt de Tracy en España. Observaciones acerca de una versión manuscrita de los Elementos de ideología». *Iberoromania* 3, 1971, págs. 121-130.
- Benveniste, E.: «La forme et le sens dans le langage». *Le Langage*. Actes du XIII^e Congrès des Sociétés de philosophie de langue française, 2 vols., Neuchâtel, 1966-67, II, págs. 29-47.
- Brekke, H. E.: «Semiotik und linguistische Semantik in Port-Royal». *Indogerm. Forsch.* 69, 1964, págs. 103-121.
- *Grammaire générale et raisonnée, ou La Grammaire de Port-Royal*. Ed. critique présentée par H. E. B., 2 vols., Stuttgart-Bad Cannstadt, 1966 (*Grammatica Universalis*, 1).
 - «Die Bedeutung der *Grammaire générale et raisonnée* - bekannt als Grammatik von Port-Royal - für die heutige Sprachwissenschaft», *Indogerm. Forsch.* 72, 1967, págs. 1-21.
 - *Generative Satzsemantik und transformationelle Syntax im System der englischen Nominalkomposition*, München, 1970 (*Intern. Bibliothek für Allgem. Linguistik*, 4).
- Bursill-Hall, G.: «Aspects of Modistic Grammar». *Monograph Series on Language and Linguistics* n.º. 19, 1966, págs. 133-148.
- Chomsky, N.: «The Logical Basis of Linguistic Theory». *Proceedings of the 9th Intern. Congress of Linguists ...*, London, The Hague, Paris, 1964, págs. 914-1008.
- *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, Mass., 1965.
 - *Cartesian Linguistics. A Chapter in the History of Rationalist Thought*, New York, London, 1966.
 - *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Introducción, versión notas y apéndice de C. P. Otero, Madrid, 1970.
- Coseriu, E.: *Die Geschichte der Sprachphilosophie von der Antike bis zur Gegenwart. Eine Übersicht (Teil I: Von der Antike bis Leibniz)*. Vorlesung gehalten im Wintersemester 1968/69 ..., Tübingen (1970).
- «Semantik, innere Sprachform und Tiefenstruktur». *Folia Linguistica* 4, 1970, págs. 53-63.
- Fourquet, J.: «Le mot en allemand». *Word* 24, n.ºs 1-3, 1968 (= *Linguistic Studies presented to A. Martinet*, 2 vols.), II, págs. 154-164.
- Gili Gaya, S.: «Sobre nomenclatura y enseñanza de la gramática». *BRAE* 44, 1964, págs. 449-453.
- Gramática de la lengua castellana por la Real Academia Española*. Nueva ed., Madrid, Perlado, Páez y Compañía, 1904, 1906, 1908, 1909 (eds. idénticas).

- Hannaford, R. L.: «Animadversions on Some Recent Speculations concerning the Contemporary Significance of 'Cartesian Linguistics'». Actes du X^e Congrès Intern. des Linguistes, Bucarest, 1970, II, págs. 247-254.
- Harris, Z. S.: *Methods in Structural Linguistics*, Chicago, 1951.
- Helbig, G., W. Schenkel: *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*, Leipzig, 1969.
- Huarte, J.: *Examen de ingenios para las ciencias*, Barcelona, 1884.
- Humboldt, W. von: «Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts». *Werke*, Berlin, 1903 y ss., VII, 1, págs. 1-344.
- Kiparsky, P., J. F. Staal: «Syntactic and Semantic Relations in Pāṇini». *Foundations of Language* 5, 1969, págs. 83-117.
- Krenn, H., K. Müllner: «Generative Semantik». *Linguistische Berichte* n.º. 5, 1970, págs. 85-106.
- Martinet, A.: *Eléments de linguistique générale*. (Nouv. éd.), Paris, 1967.
- *La Linguistique. Guide alphabétique*, sous la direction d'A.M., Paris, 1969.
- Matilal, B. K.: «Indian Theorists on the Nature of the Sentence (*vākya*)». *Foundations of Language* 2, 1966, págs. 377-393.
- Mourelle-Lema, M.: *La teoría lingüística en la España del siglo XX*, Madrid, 1968.
- Otero, véase Chomsky 1970.
- Paramo Pomareda, J.: «Elementos de sintaxis estructural». *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Bogotá 16, 1961, págs. 185-207.
- La Philosophie du langage. Les précurseurs au XVIII^e siècle - Revue intern. de philos.* 82, fasc. 4, 1967.
- Robins, R. H.: «The Development of the Word Class System of the European Grammatical Tradition». *Foundations of Language* 2, 1966, págs. 3-19.
- Rohrer, Ch.: *Funktionelle Sprachwissenschaft und transformationelle Grammatik. Die Verwandlung von Sätzen zu Satzteilen im Französischen*, München, 1971 (*Intern. Bibliothek für Allgem. Linguistik*, 10).
- Rosiello, L.: *Linguistica illuminista*, Bologna, 1967.
- Schmidt, Wilhelm: *Lexikalische und aktuelle Bedeutung. Ein Beitrag zur Theorie der Wortbedeutung*, Berlin, 1966.
- Schottelius, J. G.: *Ausführliche Arbeit von der Teutschen Haupt Sprache*, 1663. Hrsg. v. H. Hecht, 2 vols., reimpr., Tübingen, 1967.
- Staal, J. F.: *Word Order in Sanskrit and Universal Grammar*, Dordrecht, Hoi., 1967 (*Foundations of Language, Suppl. Series*, 5).
- Tesnière, L.: «Comment construire une syntaxe». *Bulletin de la Fac. des Lettres de Strasbourg* 12, 1934, págs. 219-229.
- *Eléments de syntaxe structurale*. Préface de J. Fourquet, 2^e éd. revue et corrigée, Paris, 1965.
- Wunderlich, D.: «Syntax und Semantik in der Transformationsgrammatik». *Sprache im technischen Zeitalter* n.º. 36, 1970, págs. 319-356.